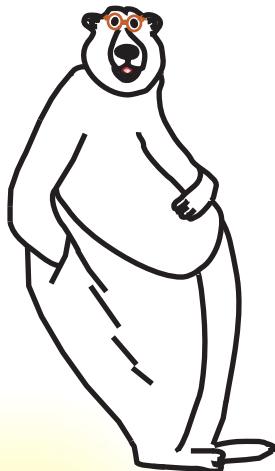


Favor de leerse antes del
4 de enero

Adoración de los Magos

Mateo 2, 1-12

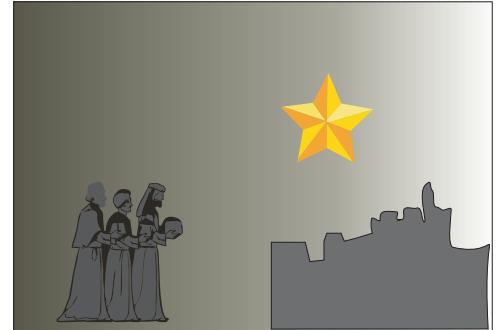


Oso Ozoli: Cuando nace Jesús, en Belén, llegan unos sabios de Oriente. Les decimos los Reyes Magos. No se sabe cuántos son. Pero la Tradición dice que son tres y sus nombres son: Melchor, Gaspar y Baltasar.

Lo que sí se sabe, es lo que pasa en Belén, en tiempos del rey Herodes.

Algunos magos, pero no son de los que sacan conejos de los sombreros, sino son los que se dedican a estudiar las estrellas y la religión.

Ellos ven una estrella nueva y Dios con esto les permite entender, que se trata del nacimiento de un Rey. Pero no de un rey cualquiera. Por eso quieren ir a adorarlo.



Pero no saben en dónde ha nacido.

Pero la propia estrella les da la respuesta. ¡Este es otro milagro de Dios!

La estrella los guía y los lleva hasta Jerusalén. Ahí vive el rey de Judea, que se llama Herodes.

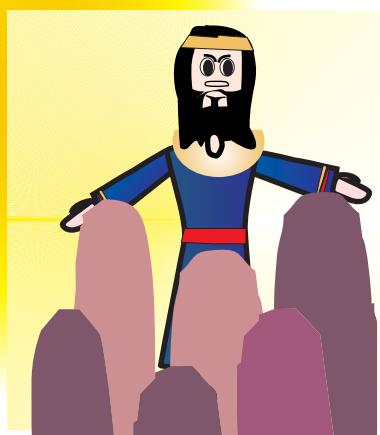
Los magos le preguntan a Herodes: “¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle”.

Al oír esto el rey Herodes se pone muy nervioso y con él toda Jerusalén.

Herodes tiene miedo de que el rey que ha nacido, le quite su reino, pues él lo ha usurpado, ya que no es judío.

Él les pregunta a los Príncipes de los Sacerdotes, que son los jefes de las 24 familias Sacerdotiales, que sirven en el templo por turnos.

Y también les pregunta a los escribas. Ellos son los Doctores de la ley. Son los que guardan los Libros santos. Y son los que interpretan las Escrituras divinas. Y por eso los llama, para que le expliquen lo que dicen las Profecías sobre el nacimiento del Cristo o del Mesías.



Ellos le dicen: “En Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres la menor entre las principales de Judá, porque de ti saldrá el Caudillo, que gobernará a mi pueblo de Israel”.

Dios a través de los profetas, que son personas como nosotros, pero que siempre tienen el corazón y los oídos abiertos para escuchar a Dios, les ha dado varias pistas para saber quién va a ser el Mesías, quién va a ser su Mamá, cómo será Él y dónde va a nacer.

¿Te imaginas el gusto que les da a todos los judíos saber que su Rey ya ha nacido?



Muchos de ellos piensan que por fin, después de 5 siglos de estar oprimidos por varios pueblos, Dios los va a liberar del poder de los romanos. Pero el plan de Dios es muy diferente.

Herodes llama aparte a los magos para preguntarles cuándo ha aparecido la estrella. Y encaminándolos a Belén, les dice: Vayan e infórmense bien del Niño. Y cuando lo hallen, háganmelo saber, para que yo también vaya a adorarle.

Ellos, después de oír al rey, se ponen en camino. Van a encontrar al Mesías, al Rey ungido por Dios mismo.

Pero nadie del pueblo judío, ni los sacerdotes, ni los escribas van junto con los Magos a buscar al Mesías. ¿Por qué crees que no van con ellos?

Tal vez porque creen que Dios les va a avisar a través de un profeta y no de unos extranjeros. O no creen que Dios les dé a conocer sus planes, por medio de una estrella.

Los magos sí creen que Dios los guía a través de la estrella. Y la misma estrella que han visto en el Oriente va delante de ellos, hasta que llega y se detiene encima del lugar donde está el Niño. Al ver la estrella se llenan de gran alegría.



Recorren unos 8 km. Entran en la casa. Ven al niño con María, su mamá. Y se postran para adorarlo. Quieren darle a entender con sus palabras y también con su cuerpo, que Él es el Rey de reyes, el Grande. Y que ellos, en cambio, son pequeños comparados con Él. Por eso se postran, se acuestan con la frente en el piso, para hacerse chiquitos delante de Él.

Luego abren sus cofres y le ofrecen dones de oro, incienso y mirra.

Le dan oro, porque reconocen en Jesús al Rey. Le dan incienso, porque reconocen que Jesús es Dios. Y le dan mirra, porque reconocen que Él es un hombre.

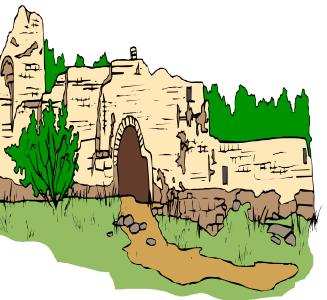
Luego, Dios les avisa a través de un sueño, que no vuelvan con Herodes. Por eso se regresan a su país por otro camino.

Vamos a adorar a Jesús como lo hacen los Magos. Vamos a ofrecerle oro, incienso y mirra. Es decir, el regalo a Jesús el Rey, a Jesús que es Dios y a Jesús que también es hombre.

¿Tú qué le puedes dar a Jesús el Rey? Yo le doy mi obediencia.

¿Qué le puedes dar a Jesús nuestro Dios? Yo le doy mi adoración.

¿Qué le puedes dar a Jesús el hombre? Yo le doy mi amor.



Erika María Padilla Rubio

Vamos a comer Rosca



Una de las tradiciones más lindas en México es la Rosca de Reyes. Cada 6 de enero las familias se reúnen alrededor de la rosca, para comer un pedazo y ver quién va a encontrar al Niño Dios. Cada uno corta la rosca. Y quien encuentra al Niño Dios, se encarga de colocar al Niño Jesús en el Nacimiento. Además, el 2 de febrero, día de la Candelaria, debe llevar al Niño a la iglesia, con un vestido muy bonito, para que el padre lo bendiga. Luego se hace una merienda con tamales y atole.

La rosca se hace con harina de trigo, levadura, huevos, azúcar, sal, agua de azahar y mantequilla. Se adorna con frutas cristalizadas como higo. En la masa se meten de una a seis figuras del Niño Jesús, depende del tamaño de la rosca.

Si tú eres el afortunado en encontrar al Niño Dios en la rosca, piensa en todo lo que los Magos tuvieron que hacer para encontrarlo. Y luego, piensa en los regalos que le dieron. Hoy tú también puedes darle muchos regalos al Niño Jesús.

María Enriqueta Rubio Pineda